

ORO PARECE

Caroline Legrand refresca un piso eduardiano en Londres a golpe del Hollywood dorado. Piezas únicas de los 70, mucho blanco y gran arte para un interior redondo.

ESTILISMO: PETE BERMEJO

TEXTO: TONI TORRECILLAS

FOTOS: MONTSE GARRIGA



En el salón, sofá de los 60 con base de latón, butacas de Milo Baughman con lino de Robert Allen, mesa de mármol de los 70, en *Nihil Novi*, y alfombra

de Stark. A la izda., diptico *Summer Caves* de Angel Otero, en *Lehmann Maupin*, y a la dcha., *Untitled* de Hugh Scott-Douglas, en *Simon Lee Gallery*.

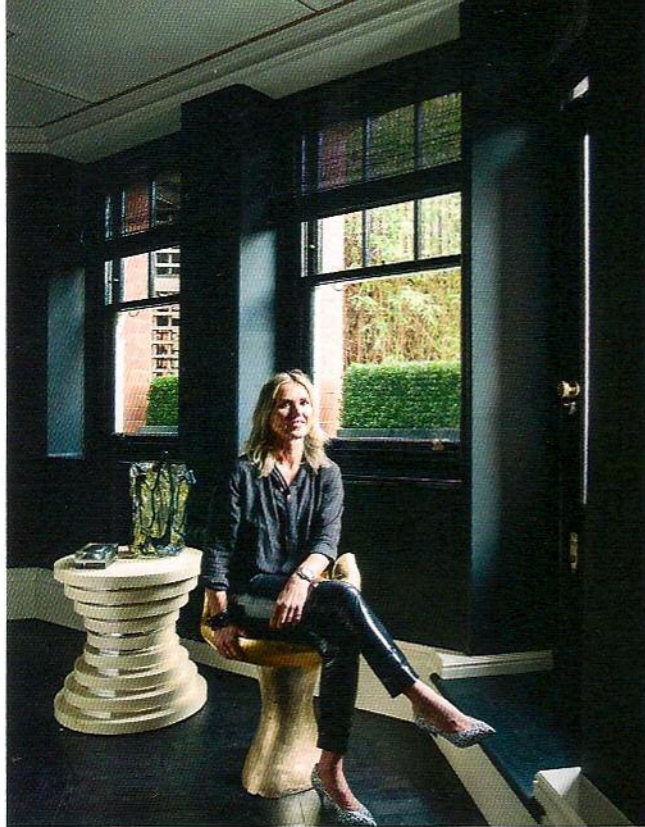


En el comedor, frente al salón, mesa de los 60 con patas-cabeza de carnero de bronce, sillas de Charles Hollis Jones y *chandelier* de neón de *Bec Brittain*. Detrás, entre la pareja

de lámparas *Ovoid* de *Rougier*; obra *STP* de Lucien Smith, en *Darrow Contemporary*, y a ambos lados, serie *Blue Shadow* de Anish Kapoor, en *Paragon Press*.

“La combinación de DORADO, mármol blanco, metacrilato y bronce logra un interior *glamouroso* y *ACOGEDOR*”.

CAROLINE LEGRAND



Caroline Legrand en la silla *Mano* de Pedro Friedeberg. A la dcha., en el *hall*, lámpara de los 60, estatua de madera, en *Nihil Novi*, y silla de los 70, en *Talisman*. En la pared, óleo *Les Salopes, SL4* de Philippe Pastor y fotografía *Shanghai Market* de Wolfgang Tillmans. Abajo, en su estudio, pareja de sillas de pelo que trae de Miami y mesa de cristal y Travertino, en *Talisman*, con lámpara de *Curtis Jere* y alfombra de leopardo de *Stark*. En la pared, díptico de serpientes de Guido Mocañico y óleos de palmeras de Glen Rubsamen.



“Mi DESPACHO es como mi JOYERO, en él guardo mis MUEBLES y obras de arte más PRECIADAS”.

CAROLINE LEGRAND



En el dormitorio de uno de sus hijos, papel *Hudson* que imita madera de *Innovations in Wallcoverings*, manta de zorro *vintage* y, sobre el cabecero, fotografía *Cascade* de Noémie Goudal.



En la cocina, pintada en rosa pastel, mesa y taburetes *Tulip* de Knoll y fotografía *The Love Doll/Day 11* de Laurie Simmons.
 En la otra página: En el mismo espacio, mobiliario de Boffi, fotografía *America* de Glenn Ligon, bote de cerámica de Jonathan Adler y chandelier de los 60, en Caira Mandaglio.





En el baño de su dormitorio, pintura *Mrs. S. Keita* de Hurvin Anderson y pareja de leones de *Foo* comprados en el *Marché aux Puces*.

En la otra página: En su habitación, cabecero a medida hecho en Hong Kong, mesitas de laca, en *Nihil Novi*, lámparas brutalistas de Paul Evans y, en la pared, neón *Be Brave* de Tracey Emin.

S

eré arquitecta, diseñadora o actriz”, decía Caroline Legrand de niña y, de alguna manera, ha conseguido ser todo. “Mi forma de acercarme a esos mundos fue estudiando idiomas, así comencé a colaborar con firmas de moda como *Donna Karan*, *Hollan & Holland* y *Anya Hindmarch*”. En ese tiempo realizó varios interiorismos hasta que en 2013 unos amigos le dieron el que ella considera el mejor consejo jamás recibido: “Monta un estudio ya, eres verdaderamente talentosa”, cuenta desde su casa en el centro de Londres, un piso de 260 m² en un edificio de 1889 “entre eduardiano y *art déco* junto a *Holland Park*”. Este apartamento es su manual de estilo, que la belga define como “*glamour sofisticado*”. Cuando entró por primera vez visualizó todas las posibilidades que tenía. “Lo imaginé con suelo de mármol y su larguísimo pasillo lleno de obras de arte y enérgicas piezas *vintage*”. Redujo los cinco dormitorios que había a tres, “uno es el mío con vestidor y baño *en suite*, mis dos hijos tienen cada uno el suyo y comparten baño. También tenemos una sala para la televisión (con cama plegable) pensada para las visitas, para que jueguen los niños o para mis entrenamientos, y una gran cocina junto al salón y el comedor. Además de mi despacho, que planteé como un joyero, en él guardo mis tesoros más preciados”, explica. Solo sobrevivieron a la reforma el *parquet* original de los dormitorios y de la sala de estar, las puertas, las ventanas y las molduras del XIX. Muchos de los muebles llegaron de su anterior casa, pero tuvo que incorporar nuevos al ser esta mucho más grande, como los *chandeliers* de metacrilato, el sofá modular retrofuturista, una gran mesa con patas de bronce, aparadores... todo de sus décadas favoritas, los 60 y 70. “En un principio recorrí los anticuarios de Londres, pero estuve en Miami y compré nuevas piezas por lo que redecoré, redistribuí y retapicé para refrescar el interior. No puedo estar más de dos años sin cambiarlo todo”. El conjunto respira la estética del gran Hollywood gracias a opulentos diseños de Charles Hollis Jones, Pedro Friedeberg o *Curtis Jere*, mucho cristal, mármol y bronce. “La combinación del dorado y blanco es lo que lo hace sofisticado, pero también acogedor”. A esto sumó su gran colección de arte que incluye obras de Anish Kapoor, Hurvin Anderson, Tracey Emin, Sylvie Fleury o Guido Mocafico. Pronto, como ya ha avisado, todo cambiará de nuevo. “Si no me visto como hace cinco años, ¿por qué lo tiene que hacer mi casa?”. Hay argumentos que son irrefutables. carolinelegranddesign.com ✕

